

Carmen Foxley y Ana María Cúneo,
SEIS POETAS DE LOS SESENTA,
Ed. Universitaria, Santiago, 1991.

Las profesoras de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile Carmen Foxley y Ana María Cúneo han reunido en un libro —*Seis poetas de los Sesenta*— diversos estudios acerca de poetas chilenos contemporáneos. El conjunto es más que una suma de artículos monográficos: constituye una cala de alcances generales en la lírica nacional de los últimos años. El lector no sólo aprende acerca de seis poetas chilenos, sino se impone desde tal aprendizaje de las peculiaridades de girones significativos de nuestra poesía, de su singularidad y de su valía estética.

Las autoras, sin embargo, en un encomiable afán de rigor y responsabilidad, se atienen a los textos mismos seleccionados, evitando generalizaciones de sobra y comparaciones que, aunque atrayentes, no estarían suficientemente probadas. Se sacrifica el brillo y la sugerencia hermosa pero fácil a la disciplina y al método ceñido. Algunos libros aparecen privilegiados en la mirada crítica de las autoras: *Príncipe de naipes* y *Cielorraso*, *Relación personal* y *La ciudad*, *Flor de enamorados* y *Estrellas fijas en un cielo blanco*, *Cartas de prisionero* y *Huerfanías*. A todos ellos se va —excútese la obviedad— desde ellos mismos, es decir, el texto leído y releído con atención crítica dice a los autores su “literaturidad”. Las autoras observan, discurren, analizan, relacionan, sintetizan, siempre con preocupación de respetar el poema entero. Se cuidan de dar impresiones y hasta de opinar con adjetivos o exclamaciones carentes de fundamento literal. Trabajo científico, en suma, sin concesiones a lo fácil, escrito en un lenguaje que por momentos —sobre todo en la pluma de Carmen Foxley— se torna demasiado abstruso. Lenguaje, en todo caso, para iniciados en la nomenclatura de la ciencia literaria.

Interesa de modo especial en el libro la recepción que la crítica ha dado a las obras estudiadas. Ello implica un acabado conocimiento de la bibliografía pertinente y un adecuado escalpelo que permite discernir y valorar la literatura secundaria. La determinación cronológica apunta a la lectura de obras poéticas que empiezan a aparecer hacia 1960 pero que de hecho se extienden hasta hoy. Floridor Pérez (1937), Oscar Hahn (1938), Waldo Rojas (1943), Manuel Silva Acevedo (1941), Jaime Quezada (1942) y Gonzalo Millán (1947) son los poetas estudiados. A Pérez y a Quezada los estudia Ana María Cúneo; Carmen Foxley, a los cuatro restantes.

Una acertada Introducción y apretadas y en general certeras Conclusiones enriquecen el libro, de indispensable consulta para el conocimiento de la lírica chilena contemporánea. Vale también como modelo de una metodología objetiva y rigurosa de estudios de textos literarios.

HUGO MONTES B.
Universidad de Chile